

El nuevo paradigma del terrorismo islamista

En el año 1948, cuando Yassir Arafat creó la O.L.P. (Organización para la Liberación de Palestina), como respuesta al nacimiento del Estado de Israel, nunca habría imaginado como iría mutando este tipo de violencia terrorista, hasta encontrarnos con un modelo actual “altamente sanguinario”. En ese momento se trataba de un tipo de terrorismo, podríamos decir, “doméstico”, circunscripto a la zona del conflicto, es decir, el Oriente Medio.

Sin embargo, como menciona el Dr. Ramiro Anzit Guerrero en su libro “Cooperación Penal Internacional, en la era del Terrorismo” (1), en 1972 se producirá la “ruptura del paradigma” terrorista, nada más ni nada menos que en el “corazón” de Europa, Alemania, en lo que se denominó “La masacre de Munich”, donde una “subsidiaria” denominada “Septiembre Negro”. Esta organización concretó la toma de 11 atletas israelíes, como rehenes, los cuales fueron asesinados luego de una “pésima” operación de rescate de las fuerzas de seguridad alemanas, luego de infructuosas negociaciones, que tenían como fin que Israel liberara prisioneros a cambio de los deportistas. En la misma obra, Anzit Guerrero, señala “el paradigma cambia, cuando la explicación de la realidad, que se nos da, ya no nos es “útil”(2). Agregando que se “rompió el paradigma del terrorismo doméstico, para hacer surgir un terrorismo sin fronteras ni objetivos aislados, desde ahora el campo de acción será el mundo entero”(3).

Podemos citar a un experto en temas de terrorismo como lo es Fernando Reinares, cuando en uno de sus tanto libros, titulado “Terrorismo y Antiterrorismo”, hace referencia a la transnacionalización del terrorismo, sosteniendo que dicho fenómeno obedece a las respuestas estatales y sociales, que producen que los grupos terroristas tengan que afrontar otros espacios geográficos, movilizandolos recursos humanos y materiales, en otros países, ya sea como base de operaciones, o como nuevo territorio para sus acciones. (4)

Haciendo un salto en el tiempo, y buscando un evento que nos evidencie un nuevo cambio de modelo de este terrorismo islamista, no referiremos a unos de los más “grandes” atentados terroristas de la historia. No solo por lo terrible del acto, sino por las repercusiones que ha tenido, y aún tiene. Y tampoco por tratarse del primer ataque terrorista en Estados Unidos, ya que en 1993, las torres habían sido atacadas con explosivos colocados en su estacionamiento subterráneo. Estamos hablando del 9/11, donde un grupo de terroristas, altamente entrenados, y luego de varios años de planificación, y siguiendo “el mandato” de su líder ideológico, Usama Bin Laden (5), comandante de la red global terrorista Al Qaida (6), utilizando aviones civiles, los dirigieron hacia objetivos estratégicos, y cual si fueran misiles, los estrellaron contra los mismos. Fue un ataque planificado hasta en su más mínimo detalle. Desde lo político, hasta lo operativo. Los blancos fueron seleccionados. El Poder Militar, que fue atacado

mediante el impacto de un avión contra el edificio del Pentágono. El poder Económico, representado en las Twin Towers, donde estrellaron dos aeronaves. Y un cuarto avión que no impactó contra ningún objetivo, se estrelló contra el suelo, pero no sería descabellado pensar que tendría algún objetivo político, como podría ser La Casa Blanca, el Capitolio, o algún otro edificio público. En el caso de las torres gemelas se buscó un impacto visual, de dimensiones superlativas. Fue sincronizado de tal forma, que cuando todos los medios del mundo, tenían su atención en New York (ya se había incrustado el primer avión en una de las torres), cuando se vio en directo como un segundo aeroplano se estrellaba de manera intencional contra la segunda torre. El cambio de paradigma podría decirse que consistió, en que fue un ataque con utilización de aviones como misiles, algo innovador, y el alto número de víctimas (se estiman unos 3.000 muertos y decenas de miles de heridos y afectados).

El resultado del hecho descripto anteriormente, traería una escalada de violencia en este “conflicto”, el cual continúa en curva ascendente aún en la actualidad, pese a haber pasado casi tres lustros. Inmediatamente ocurrido los ataques del 11 de septiembre, el presidente estadounidense, George W. Bush Jr., puso en práctica la “Patriot Act” (7), mediante la cual le declaraba la “Guerra contra el Terrorismo”. La consecuencia fue la invasión de Irak en 2003, que tal cual la define Esteban Darío Barral, en su libro “Percepción de los Conflictos Armados Actuales” (8), sería la consecuencia de la invasión de 1991, llamada como la “Primera Guerra del Golfo”, y que fuera una de las guerras más largas y controvertidas de los últimos tiempos.

Como consecuencia de la intervención de los EE.UU., y con la rápida caída del régimen de Saddam Hussein y su ejército, surgen grupos de “resistencia”, adeptos a Usama Bin Laden y Al Qaida, que empleaban técnicas y tácticas terroristas en su accionar. El líder de esta resistencia fue el Jordano Abu Mussab Al Zarqawi, que fuera abatido en 2006 por un bombardeo de aeronaves americanas en su búnquer. Al principio denominada como “Al Qaida en Irak”, o “Al Qaida en el país de los dos ríos” (en referencia a los ríos Tigris y Eufrates de la Mesopotamia), y que con la muerte de su líder, y el paso de los años, derivaron en lo que hoy conocemos como el Estado Islámico, I.S.I.S. o I.S.I.L., o su sigla en árabe D.A.E.S.H. (9)

Si bien podemos referirnos a esta “guerra”, como un conflicto de proporciones asimétricas, con combates convencionales, pero que finalmente adoptó la forma de terrorismo. Y acá podemos hablar de un nuevo cambio de modelo, en lo que respecta a la propaganda del terror. Estos “mujahidin” (10), que al menos contaban con la simpatía de gran parte de la opinión pública internacional, donde se los veía como un pequeño grupo de resistencia contra un “gigante militar” como las fuerzas armadas norteamericanas. Pero debido a una mala campaña propagandística, esta situación varió. Y como era de esperarse, los televidentes occidentales verían el máximo esplendor de la violencia, cuando el propio Al Zarqawi, tomó un cuchillo y degolló de una manera terrible a un ciudadano estadounidense, Nicholas Evan “Nick” Berg, el 7 de mayo de 2004, y que fuera difundido mediante un video, el día 12 de ese mes y año, y que fuera

emitido por las principales cadenas televisivas mundiales, como el caso de C.N.N., Fox News y B.B.C., entre otras. Cabe aclarar que este tipo de actos, como los degollamientos o decapitaciones, no son una invención del ISIS, dado que en la antigüedad era un método muy utilizado. Pero ya en el siglo pasado, en la década de los 90's, los carteles del narcotráfico en México, utilizaban estas técnicas, cuando aún no existía ni el ISIS, ni ninguna organización terrorista islamista de las que emplean estas técnicas.

El corresponsal Patrick Cockburn, en su libro "ISIS, el retorno de la yihad" (11), describe de manera perfecta los hechos relatados a continuación. Luego de la muerte de Al Zarqawi, las actividades de su organización en Irak, continuaron. Pero las diferencias ideológicas con Al Qaida, la cual se debilitó aún más luego de la muerte de su líder, Usama Bin Laden, el 2 de mayo de 2011, en la ciudad de Abbottabad en Pakistán, trajeron como consecuencia la separación de ambos grupos. Luego de varias sucesiones, surge un nuevo líder llamado Ibrahim Awwad Ibrahim Ali al Badrí al Samarraí. Oriundo de la ciudad de Samarra en Irak, desafiaría abiertamente la figura del nuevo líder de Al Qaida, el egipcio Ayman Al Zawahiri, para finalmente, en el 2013, se va a autoproclamar "Califa" (12). Así surge el Estado Islámico de Irak y el Levante (sigla en inglés I.S.I.L.) o Estado Islámico de Irak y Siria (I.S.I.S. en inglés), o también llamado D.A.E.S.H. o D.A.I.S.H. (sigla que surge de su nombre en idioma árabe "Al Dawah al Islamiyah fi Al Irak wa Al Sham). Este personaje va a hacer su primera aparición pública el 29 de Junio de 2014, adoptando el nombre de Abu Baker al Bagdadi. Tanto el título de califa como su nombre tienen una alta significancia y simbolismo para los musulmanes. La palabra califa es un vocablo árabe y significa "el que guía". Esta figura fue creada a la muerte del profeta, ya que había que elegir alguien que guiara al pueblo. Ante la imposibilidad de que fuera otro profeta, dado que Muhammad era el "sello de los profetas", hubo que crear un nuevo tipo de liderazgo. Y esto representa un gran simbolismo para los musulmanes, ya que el último califato, el otomano, desapareció hace casi 100 años. Con lo cual este "resurgir" es una imagen muy fuerte, simbólicamente hablando. Con relación al nombre adoptado por el "nuevo guía", es Abu Bker, y tiene también un simbolismo de grandes dimensiones, ya que a la muerte del profeta, el primer califa fue el suegro de Muhammad llamado Abu Bker Al Siddiq. Y finaliza el nombre adoptado, con Al Bagdadi, haciendo referencia a la ciudad de Bagdad, y esto no es casual, ya que el Califato Abbasí tuvo su sede en esa ciudad, y es el que más se extendió en el tiempo.

Con lo cual y resumiendo, es importante entender esta simbología adoptada, ya que hace referencia a la figura política del Califa, toma el nombre de uno de los principales Califas de la historia, y menciona a la ciudad que fuera sede el Califato más largo en años. Con lo cual nada es casual. Es una estrategia que persigue que los musulmanes, sunnies, lo sigan. Y analizando la ocurrencia de los hechos, no le ha ido tan mal, ya que ha tenido gran cantidad de seguidores, muchos de ellos llegados de Europa, y varias

organizaciones terroristas de distintas partes del mundo le han jurado lealtad, como por ejemplo el caso de Boko Haram en Nigeria.

En este momento, y haciendo un paréntesis, no podemos dejar de lado el nuevo modelo propagandístico de las organizaciones terroristas islamistas, de las cuales el Estado Islámico ha sido el revolucionario en esta materia. Uno simplemente lo nota al comparar los videos de las primeras decapitaciones, de la época de Al Zarqawi, con las nuevas “producciones”, tipo cinematográficas “hollywoodenses”, que se utilizan para las ejecuciones. No solo se utilizan decapitaciones, sino también crucifixiones, ahogamientos, fusilamientos y ejecuciones consistentes en quemar a sus prisioneros con combustibles. Todos ellos filmados con high definition, y subidos a las redes sociales como modelo para reclutamiento (en caso de los que se unen a sus filas y los cuales ya se encuentran radicalizados), como para mensaje de “escarmiento” para quienes los combaten, o simplemente no les apoyan. El otro detalle propagandístico es la producción de publicaciones tipo magazine o revista, como la que edita y publica Al Qaida, llamada “Inspire”, o la del Estado Islámico, que en un principio se llamó Dabiq (Ciudad emblemática para los yihadistas)(13) y que cambiara su nombre hace unos pocos meses por el de Rumiayah (Roma en idioma árabe). Estas publicaciones sirven “bajada de línea” para sus adeptos, también como medio de instrucción (en algunos números se enseña a apuñalar, a fabricar explosivos caseros, etc.) o como medio de radicalización.

Continuando con el desarrollo de los cambios de modelos, a lo largo del tiempo, podemos decir, que debido a la inminente derrota en el campo militar, por parte del ISIS, su líder Abu Bker Al Bagdadi, está adoptando un cambio de estrategia. Este consiste en abandonar, al menos por ahora, el modelo de guerra abierta, para transformarlo en un modelo similar al de Al Qaida, es decir el modelo celular o de red. El mismo, cuenta con células y/o simpatizantes/adeptos en todas partes del mundo, a los que los alentaría a convertirse en “shahid”, y con ello lograr cometer atentados terroristas en todas partes del mundo. Ahora bien, que tipo de atentados. Y acá podemos tener un cambio de modelo en el accionar terrorista, que se suma al cambio del modelo que indica su líder (del campo militar, al campo urbano). Este tipo de nuevo modelo se lo denomina, tanto por parte de los expertos como por parte del periodismo, como “terrorismo low cost” o “terrorismo de bajo costo”.

Muchos de los tipos de atentados que mencionaremos, fueron utilizados desde hace más de una década por terroristas palestinos en Israel. Pero el Estado islámico es el que lo ha “masificado” y le ha dado un cierto grado de “espectacularidad”. Algunos de estas tácticas son las siguientes:

- 1) Ataques con armas de fuego, consistentes en uno o varios atacantes con armas de fuego automáticas, tanto de puño como largas. Algunos de estos ataques como los ocurridos en el teatro parisino Le Bataclán, perpetrado el 13 de noviembre de 2015. Otro ataque de este tipo fue el realizado contra la redacción

del semanario satírico francés, Charlie Hebdo, donde atacantes con armas de fuego asesinaron 12 empleados e hirieron de gravedad a otros 4, como represalia por la publicación de caricaturas sobre el profeta Muhammad.

- 2) Ataques con explosivos de fabricación casera, son los desarrollados tanto por personas que los colocan y huyen, o por “mártires” que mueren al detonarlos. Uno de estos casos es el atentado llevado a cabo durante la realización de un recital de la artista Ariana Grande, en la ciudad de Manchester, en octubre de este año, donde murieron 22 personas (entre ellos niños) y alrededor de 60 heridos. El atacante realizó dos detonaciones, en una de las cuales se inmoló. Otro caso a citar es el ocurrido en Boston, el 15 de abril de 2013, durante la celebración de una maratón. El mismo fue perpetrado por dos hermanos de origen checheno, y fue mediante el empleo de explosivos caseros colocados en cestos de basura.
- 3) Apuñalamientos: Consisten en simples ataques con puñales o cuchillos. Esta es una modalidad que fue “recomendada” por la cúpula del Estado Islámico. En una de las publicaciones de la revista DABIQ enviaba indicaciones de cómo apuñalar, incluso con imágenes donde graficaba los puntos vitales del cuerpo humano donde serían más “efectivas” las estocadas. Hubo múltiples casos, ya que es una modalidad de fácil ejecución. Si bien este tipo de ataques se utilizaron hace más de una década en Israel, por parte de atacantes radicalizados palestinos, el ISIS ha producido que este sistema se vuelva muy utilizable. Podemos señalar el caso del ataque en la ciudad de Turku en Finlandia, donde una persona identificada como “simpatizante” del DAESH asesinó a dos personas e hirió a otras seis. Otro caso similar ocurrió en Siberia, donde un individuo atacó a cuchillazos a varias personas hasta ser abatido por la policía. El hecho se lo atribuyó el ISIS.
- 4) Atropellamientos: Al igual que el caso anterior, es una modalidad que comenzara en Israel, y se extendiera su uso a toda Europa. Consistente en el simple hecho de que un atacante embista a transeúntes con un vehículo a alta velocidad. Por lo general se trata de rodados alquilados con documentación apócrifa, a los fines de no ser identificados por la policía, en el caso de poder darse a la fuga. Muchas veces este tipo de ataques se combina con apuñalamientos. Es decir, una vez que el terrorista atropella, desciende del auto y portando puñal, ataca a la gente indiscriminadamente. Podemos citar, a modo de ejemplo, el último ataque perpetrado en Barcelona, el 17 de agosto de 2017, donde fallecieron 15 personas, entre ellos dos niños de tres y siete años, y resultaron heridas unas 130 personas, algunas de gravedad. Este hecho fue parte de un plan terrorista llevado adelante por una célula inorgánica del Estado islámico. El plan original era “plantar” un par de camionetas cargadas de explosivos caseros, de los llamados “bombonas”, frente a la Catedral Gótica, obra del artista catalán Gaudí, denominada La Sagrada Familia. Debido a que detonaron los explosivos, en la casa de uno de ellos, mientras fabricaban los explosivos, tuvieron que cambiar el plan y atacar con lo único que les quedaba a

mano que eran vehículo y cuchillos. Otra parte de la célula, compuesta por 5 terroristas, fueron abatidos en la ciudad de Cambrils, luego de intentar eludir un control policial y atropellar a seis personas.

- 5) Sabotajes: Esta es una nueva modalidad que fuera dada como “directiva” en el número 17 de la revista de Al Qaida, Inspire (14), donde se hace un llamamiento a efectuar ataques a los trenes, en Europa, pero no a través de atentados, sino como sabotajes, consistentes en descarrilamientos, como productos de rotura de vías, o con incendios. Un caso a citar es el ocurrido en el metro de Londres, el 15 de septiembre pasado, cuando “simpatizantes” del Estado Islámico (que luego se atribuyera el ataque), colocaron un artefacto incendiario improvisado, que solo provocó pánico y algunas decenas de heridos.

En relación en lo táctico, descrito en los párrafos anteriores, habrá que observar cómo evoluciona, tanto en la mutación de los tipos de ataques ya conocidos y descriptos, o si surgen nuevas e innovadoras modalidades. Pero a los atentados, que podríamos definir como “tradicionales” (con una alta preparación y ejecución), debemos sumarles este tipo de “nuevo terrorismo de bajo costo”.

Con respecto a lo ideológico, también ha habido un cambio de modelo o paradigma. Tal cual lo describe el Psicólogo Español David Garriga Guitart, en su libro “Yihad, ¿Qué és?” (15), los métodos de reclutamiento han ido evolucionando. Por ejemplo diferencia el método de radicalización empleado por Al Qaida, donde menciona que el proceso llevaba entre unos 4 a 5 años, en el cual el “candidato” alcanzaba un alto grado de compromiso con la red, lo que lo llevaba a “postularse” para una misión suicida, con un convencimiento tal que no lo hacía dudar de su cometido. Y esto se realizaba a través de sheiks en mezquitas (16), musalas (17) y madrazas (18), es decir, a través de hombres y de una manera directa, o a través de páginas. En cambio, el método empleado por ISIS, ha registrado una evolución marcada, donde ya el proceso de radicalización dura entre 8 meses y un año y medio, y esto obedece a la necesidad de mayores caudales de combatientes, tanto en el campo de batalla, como así también en células de atacantes en Europa. Se hace de forma directa, empleando una política de seducción, en la cual no solo intervienen hombres, sino que es habitual el reclutamiento a través de mujeres.

Por su parte en el libro “Radicalización islamista y terrorismo: claves psicosociales”, de Manuel Moyano y Humberto Trujillo (19), refiere a los modelos de radicalización, dando como ejemplo el “modelo de pirámide”, donde el individuo va subiendo de escalón, hasta completar su proceso de radicalización que lo lleva a la cúspide del método. Comienza en la base de la pirámide en el escalón de “simpatizante”, luego pasa a “seguidor”, más adelante se transforma en “activista”, para llegar a “radicalizado” que lo llevará al último paso, al que ya denominan “terrorista”. El otro sistema, que funciona de una manera parecida, lo denominan “la metáfora de la cinta transportadora”, donde el sujeto va avanzando en sus etapas de radicalización, hasta llevarlo al final del camino

que es el terrorista propiamente dicho. Toma como referencia gráfica, el ejemplo de una cinta transportadora de un aeropuerto.

Finalmente y como evolución o cambio de modelo en lo que respecta a las ejecuciones, por parte de terroristas, citaremos la obra de Garriga Guitar, “Humillación y agonía: análisis conductual de las decapitaciones del Estado Islámico”. **(20)** Cuando observamos los videos, de muy mala calidad, de las primeras decapitaciones llevadas a cabo por el antecesor del ISIS, donde el prisionero era sometido a una fuerza brutal extrema para ser decapitado y donde el mensaje era expresado en idioma árabe por parte del verdugo. En los últimos años, la producción de estos videos ha cambiado, no solo en lo que respecta a una excelente calidad de imagen, sino en el método de ejecución propiamente dicho. Todo es parte de una ceremonia “macabra”, que llevan delante de una manera minuciosa. El ejecutor se encuentra vestido prolijamente con una ropa negra, con su rostro cubierto por una especie de capucha también de color negra. Utiliza un cuchillo de grandes dimensiones y muy bien afilado. Muy seguro en sus palabras y en su accionar, y sin ejercer una imagen de brutalidad extrema, pese al acto salvaje que va a cometer. Por su parte el prisionero viste ropas tipo overall de color naranja, que representa el mismo tipo de uniforme que utilizan los detenidos en Guantánamo **(21)**, apoyándose en la ley del Talión, “ojo por ojo”. Esta vestimenta, en muchas de las ejecuciones, se puede observar manchada, generalmente en la zona de abdomen y pecho, que vendrían que intentar representar el “sufrimiento” del prisionero. Este pronuncia de una manera muy calma el discurso que le es impuesto por sus captores. No solo se utiliza el árabe, por parte del captor. Muchas veces se habla en inglés y otros idiomas. Incluso se utilizan, en los últimos tiempos, el portugués y hasta el español. El prisionero habla en el idioma de su país y con ello intenta llegar no solo a las autoridades de su Estados, sino al pueblo de su origen. El mensaje hace referencia a las acciones su país con relación a los habitantes del Estado Islámico. Finalmente se destaca la imagen serena del prisionero, que difiere mucho de las ejecuciones de los principios de la invasión. Esto se debe a que los ejecutores realizan “simulacros” frecuentes de ejecución, donde llega un momento que el prisionero cree que es una simulación más, cuando llega su momento de ser ejecutado. En estos renglones podemos llegar a la conclusión que el modelo o paradigma, en relación a estos hechos, ha cambiado, con lo cual lo podemos sumar a la lista de cambios o rupturas de los modelos en la práctica terrorista.

A modo de cierre podemos afirmar, que todas estas prácticas, difieren mucho de los aspectos religiosos del Islam, ya que no solo el Corán establece lo contrario de lo que los terroristas ejecutan en nombre de “Allah”, sino que también infinidad de hadices **(22)** dan cuenta de la clemencia del profeta Muhammad con relación al respeto por la vida humana, a las mujeres, niños y ancianos, como así también a los prisioneros de guerra, teniendo en cuenta que ya en el Siglo VII el Islam hablaba del respeto a los prisioneros, mientras que en Occidente recién en el siglo XX se firmó la Convención de Ginebra sobre prisioneros de guerra.

Los paradigmas continuarán cambiando, según refieren los expertos, a tal punto que se teme, desde hace varios años, que las organizaciones terroristas puedan acceder a las armas de destrucción masiva, sobre todo nucleares, y el empleo de las mismas.

Me gustaría finalizar con un párrafo del libro “Alá en Paris” de Gabriel Albiac (23), solo haciendo la salvedad, que cambiaría en su escrito, Islam por Islamismo. Y que allí refiere Europa, yo lo extendería a todo el planeta.

“Nadie en Europa quiere afrontar que es una guerra. Es una guerra. Que se gana o se pierde. Ninguna guerra acaba en tablas, Europa de momento, pierde. El Islam gana. Porque Europa prefiere dejarse matar a dar batalla. Tal vez, sencillamente, Europa ha muerto. Murió hace mucho. Y los soldados de Alá se limitan a dar tiros de gracia. A quemarropa.”

Lic. Alejandro G. Cassaglia

REFERENCIAS:

1. ANZIT GUERRERO, Ramiro (2009), “Cooperación Penal Internacional, en la era del terrorismo”. Editorial Lajouane, Buenos Aires/Argentina. (pag.48)
2. ANZIT GUERRERO, Ramiro (2009), “Cooperación Penal Internacional, en la era del terrorismo”. Editorial Lajouane, Buenos Aires/Argentina. (pag.50)
3. ANZIT GUERRERO, Ramiro (2009), “Cooperación Penal Internacional, en la era del terrorismo”. Editorial Lajouane, Buenos Aires/Argentina. (pag.50)
4. REINARES, Fernando (1998). “Terrorismo y Antiterrorismo”, Editorial Paidós, Buenos Aires/Argentina. (pag.175)
5. Usama Bin Laden
6. Al Qaida (en árabe “la base”). Red terrorista global de ideología salafista.
7. Patriot Act: Ley Federal de los Estados Unidos, dictada en 2001 luego de los ataques terrorista del 9/11, con el objetivo de combatir al terrorismo.
8. BARRAL, Esteban Darío (2016). “La percepción de los conflictos armados”, Editorial Universitaria del Ejército Argentino, Buenos Aires/Argentina. (pag.153)
9. Estado Islámico
10. Mujahidin: Palabra árabe que significa “guerreros”
11. COCKBURN, Patrick (2015). “ISIS, el retorno de la yihad”, Editorial Planeta/Ariel, Barcelona/España. (pag.21)
12. Califa (del árabe “jalifa”): Se traduce al español como “el que guía”.
13. Yihadistas: Palabra derivada del árabe, que significa los que llevan adelante la Yihad (en árabe “esfuerzo”)
14. Inspire: Revista editada en forma digital por la Red Terrorista Global Al Qaida.
15. GARRIGA GUITART, David (2015). “Yihad ¿Qué es?”, Editorial Comanegra, Barcelona/España. (pags.86/90)
16. Mezquita: Lugar de culto para los seguidores de la religión islámica.
17. Musalla: Lugar de rezo de la fe islámica.
18. Madraza: Escuela coránica.
19. MOYANO, Manuel y TRUJILLO, Humberto (2013). “Radicalización islamista y terrorismo: Claves psicosociales”, Editorial Universidad de Granada/Mando de adiestramiento y doctrina, Granada/España. (pags.13/18)

20. SOTO CASTRO, Juan E. y GARRIGA GUITART, David (2015). “Humillación y agonía: análisis conductual de las decapitaciones del Estado Islámico”, Editorial Biblioteca Otras Miradas, España. (pags.29/45)
21. Guantánamo: Base de los Estados Unidos, ubicada en Cuba, utilizada como centro de detención de sospechados de pertenecer a organizaciones terroristas.
22. Hadizes: Los dichos y hechos del profeta Muhammad, que se encuentran en colecciones y que forman la “sunna”.
23. ALBIAC, Gabriel (2016). “Alá en Paris”, Editorial Conferencias, Salamanca/España. (pag.15)